

NOMBRE: _____ FECHA: ____/____/____

MAESTRO(A): _____ GRADO: _____ GRUPO: _____

ESCUELA: _____



El Pescador y su Mujer

Había una vez un pescador que vivía con su mujer en un cuchitril apestoso cerca del mar y que todos los días iba a pescar para ganarse la vida. Una tarde, mientras pescaba, la línea se hundió de repente en el agua clara y tranquila. Cuando la levanto, vio un gran lenguado en el anzuelo. El lenguado le dijo:

- *¡Por favor, pescador, déjame ir! Yo no soy un pez, sino un príncipe encantado. No ganarás nada con matarme, pues no sirvo para comer. ¡Por favor, te lo pido, échame al agua y déjame ir!*
- *No hace falta que me des tanta charla. Seguro que dejare ir a un lenguado que sabe hablar... no es algo que se vea todos los días.*

Lo desengancho y el lenguado volvió al fondo. Luego el pescador se levanto y regreso a su cuchitril, donde lo aguardaba su mujer.

- *Marido – le dijo ella- ¿no has pescado nada hoy?*
- *No – dijo el hombre- atrape un lenguado que dijo que era un príncipe encantado, así que lo deje ir.*
- *¿Y no le pediste nada antes de soltarlo?*
- *¿Y qué le iba a pedir?*
- *Hubieras podido decirle que era muy duro vivir en este cuchitril apestoso y que deseas una casita linda. Vuelve a llamarlo y seguramente nos lo dará.*

El hombre no estaba muy convencido, pero no le gustaba contradecir a su mujer, así que volvió a la orilla.

Se paro frente al mar verde amarillento, que ya no estaba tan calmo, y llamo cantando.

Entonces el lenguado asomo la cabeza por fuera del agua y dijo:

- *¿Y qué es lo que quiere?*
- *Ah – contesto el hombre-, dice que yo debería haberte pedido una casita linda, porque ya no le gusta el cuchitril donde vivimos.*
- *Vuelve, entonces –le dijo el lenguado- , pues ya la tienes.*

Cuando regreso, el pescador encontró a su mujer sentada en un banco a la puerta de una casita linda.

- *Ven adentro- le dijo ella-. Esto es mucho mejor.*

Recorrieron la sala, el dormitorio y la cocina. Todo era muy coqueto y confortable, y al fondo hacia un pequeño corral con pastos y gallinas, y un jardín con flores y árboles frutales.

Ambos estaban muy contentos y satisfechos.

Paso una semana y la mujer dijo:

- Marido, esta casita es demasiado pequeña para nosotros. El lenguado debería habernos dado una casa más grande. Ve y dile que me gustaría tener un gran castillo de piedra.*
- Pero, mujer... ¿para qué quieres un castillo?*
- ¡Ve y pídeselo!-insistió ella- veras y así continuo esa mujer pidiendo.*

Preguntas

1) *¿Dónde vivía el pescador y su mujer?*

R:

2) *¿A quién pesco el esa tarde?*

R:

3) *¿Qué le dijo el lenguado al pescador?*

R:

4) *¿Qué le pidió el pescador al lenguado?*

R: